

Tarea 4 – Gestionando la experiencia innovadora

Presentado por

Jelsin Emilsen Arboleda Vélez

Claudia Patricia Diaz Zúñiga

Presentado a

Juan Sebastián Ávila Santos

Tutora

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades – ECSAH

Programa de Psicología

Diplomado innovación social

2024

## **La rueda de la no violencia**

### **the wheel of nonviolence**

#### **Resumen**

La Rueda de la No Violencia es un proyecto social innovador, que inicio en 2019 en Medellín, Colombia, que se propone transformar la convivencia en las escuelas mediante la promoción de valores como la paz y el respeto, implementados en varias instituciones educativas, pero centrándonos en la comuna 13 San Javier donde específicamente en la institución educativa blanquizal se impactaron 1100 estudiantes. En un contexto donde la violencia y el bullying son prevalentes, esta iniciativa se centra en estudiantes de educación básica y media, extendiendo su impacto a las familias y comunidades. A través de eventos y actividades, se busca sensibilizar a los jóvenes sobre la importancia de construir relaciones armoniosas, El proyecto aplica la técnica TLR (Transformative Learning Research) para repensar experiencias previas e implementar intervenciones efectivas. Con un grado de maduración TRL 9, el proyecto ha sido probado y validado en un entorno operativo real, lo que asegura su efectividad y capacidad de adaptación a diferentes contextos. La colaboración con diversas entidades, como las secretarías de cultura y educación, y la participación de actores comunitarios clave, ha fortalecido la red de apoyo necesaria para el éxito del proyecto. La Rueda de la No Violencia se consolida así como un modelo de innovación social que no solo mejora la convivencia escolar, sino que también contribuye a la paz y el respeto en la comunidad en general, sentando las bases para su replicación y expansión a otras áreas.

***Palabras clave:*** Violencia, Bullying, Diagnóstico participativo, Talleres educativos, Habilidades socioemocionales, Cultura de paz.

## Abstract

The Wheel of Non-Violence is an innovative social project that started in 2019 in Medellín, Colombia, aimed at transforming coexistence in schools by promoting values such as peace and respect. It has been implemented in several educational institutions, focusing specifically on the Blanquizal Educational Institution in the San Javier neighborhood of Commune 13, where it impacted 1,100 students. In a context where violence and bullying are prevalent, this initiative targets students in basic and secondary education, extending its impact to families and communities. Through events and activities, it seeks to raise awareness among young people about the importance of building harmonious relationships. The project applies the Transformative Learning Research (TLR) technique to rethink previous experiences and implement effective interventions. With a maturity level of TRL 9, the project has been tested and validated in a real operational environment, ensuring its effectiveness and adaptability to different contexts. Collaboration with various entities, such as the secretariats of culture and education, and the participation of key community actors have strengthened the support network necessary for the project's success. The Wheel of Non-Violence thus consolidates itself as a model of social innovation that not only improves school coexistence but also contributes to peace and respect in the community at large, laying the groundwork for its replication and expansion to other areas.

**Keywords:** Violence, Bullying, Participatory Diagnosis, Educational Workshops, Socio-Emotional Skills, Culture of Peace.

## Contenido

<b>Introducción</b> .....	5
<b>Metodología</b> .....	7
• <b>Justificación de la madurez de la innovación social</b> .....	8
<b>Resultados</b> .....	11
<b>Conclusiones</b> .....	13
<b>Recomendaciones</b> .....	14
<b>Referencias</b> .....	16

## Introducción

La innovación social educativa se manifiesta como un enfoque transformador en las dinámicas escolares, especialmente en contextos donde la violencia y el bullying son problemáticas frecuentes. "La Rueda de la No Violencia" se presenta como una metodología clave que busca desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes, las cuales son esenciales para su crecimiento personal y social. Goleman (1995) sostiene que la inteligencia emocional, entendida como la capacidad de reconocer y gestionar nuestras propias emociones y las de los demás, es fundamental para fomentar relaciones interpersonales saludables y construir un ambiente escolar positivo. Esta metodología no solo se limita a abordar los conflictos inmediatos, sino que también promueve una cultura de paz que puede impactar positivamente tanto dentro como fuera del aula.

En la comuna 13, diversas instituciones educativas, incluyendo Fundadores, Las Independencias y Fe y Alegría, han adoptado "La Rueda de la No Violencia" como parte de su currículo. Este enfoque implica la colaboración de un ecosistema diverso de actores, que incluye no solo a estudiantes y docentes, sino también a profesionales como psicólogos y trabajadores sociales, así como entidades gubernamentales como la Secretaría de Cultura y la Policía Nacional. Esta colaboración permite el desarrollo de talleres y actividades artísticas que invitan a los participantes a reflexionar sobre sus propias experiencias con la violencia. Tal como señala Sen (1999), el empoderamiento individual es crucial para propiciar cambios sociales sostenibles; al involucrar a todos los actores en el proceso educativo, se fomenta una mayor conciencia sobre la importancia de construir relaciones basadas en el respeto y la empatía.

El objetivo principal de esta sistematización es documentar y analizar el impacto que "La Rueda de la No Violencia" ha tenido en la comunidad educativa. Se busca enfatizar la participación activa no solo de los estudiantes, sino también de sus familias en este proceso. Al proporcionar un espacio seguro para el diálogo y la reflexión sobre experiencias pasadas y presentes relacionadas con la violencia, esta metodología aspira a cimentar una cultura de paz duradera. Como concluyen Brundtland et al. (1987), para lograr un desarrollo social sostenible es necesario considerar tanto las necesidades actuales como las futuras, asegurando así que todos los miembros de la comunidad educativa contribuyan a un entorno más seguro y respetuoso.

## Metodología

La metodología de sistematización de La Rueda de la No Violencia se fundamenta en un enfoque integral que busca transformar las dinámicas sociales en instituciones educativas afectadas por la violencia. Este enfoque se inicia con la selección cuidadosa de experiencias en instituciones como la Institución Educativa Fundadores, la Institución Educativa Fe y Alegría y La Institución educativa Blanquizal, ubicadas en la Comuna 13 de Medellín. Según Rodríguez (2020), estas instituciones fueron elegidas por su contexto particular, donde el bullying y la violencia han sido prevalentes, lo que permite evaluar el impacto real de las intervenciones en un entorno donde estas problemáticas son evidentes. La selección no solo se basa en el diagnóstico inicial, sino también en el compromiso de extender los beneficios a las familias y comunidades circundantes, asegurando así un alcance integral que fomente una convivencia pacífica (García, 2019).

La implementación del enfoque del TRL 9 garantiza que la metodología haya sido probada en entornos operativos reales, lo cual es crucial para validar su efectividad. El diagnóstico participativo es uno de los pilares fundamentales de esta metodológica, utilizando técnicas cualitativas como entrevistas y grupos focales para captar las dinámicas locales (Martínez & López, 2021). Este proceso no solo permite a los participantes reflexionar sobre sus experiencias previas, sino que también facilita la implementación de intervenciones diseñadas específicamente para abordar las necesidades identificadas. De acuerdo con Pérez (2022), este enfoque ha demostrado ser efectivo al lograr transformaciones significativas en las dinámicas sociales dentro de las escuelas, asegurando que el proyecto tenga un impacto tangible más allá de la teoría.

El trabajo de campo es esencial para el éxito de esta metodología e involucra a diversos actores clave, como psicólogos y trabajadores sociales, quienes facilitan talleres y actividades orientadas a promover valores de paz y respeto. En instituciones como la Educativa Blanquizal, donde se impactaron a 1100 estudiantes, se emplean métodos artísticos y culturales para fomentar estas virtudes (Sánchez, 2023). La observación participativa juega un papel crucial al permitir que los facilitadores capten interacciones y cambios en tiempo real, lo que proporciona datos valiosos para el análisis posterior (Cruz & Fernández, 2020). Finalmente, el análisis exhaustivo de esta información es fundamental para evaluar el éxito del proyecto y realizar ajustes necesarios. La colaboración con entidades como Vid Record y diversas secretarías asegura un enfoque multidisciplinario robusto que no solo valida la efectividad del modelo, sino que también facilita su replicación en otros contextos (Torres & Ramírez, 2021).

- **Justificación de la madurez de la innovación social**

La Rueda de la No Violencia ha alcanzado un grado de maduración TRL 9 debido a varios factores clave en su desarrollo y aplicación en la comunidad educativa. En primer lugar, el proyecto ha sido implementado de manera exitosa en diversas instituciones educativas de Medellín, lo que demuestra su efectividad y adaptabilidad en diferentes contextos. Según Durlak y Dupre (2008), la implementación efectiva de programas educativos es crucial para lograr los resultados deseados, ya que la fidelidad a la metodología influye significativamente en el impacto del programa. Esta implementación exitosa es un indicador claro de que la metodología ha sido probada en un entorno operativo real, cumpliendo con los requisitos del TRL 9. Además, se ha evidenciado que las intervenciones educativas basadas en enfoques participativos, como

señala Freire (1970), fomentan una mayor implicación de los estudiantes y una mejora en las relaciones interpersonales. Las capacitaciones continuas para docentes y talleres participativos han permitido que la metodología se integre de manera efectiva en el currículo escolar, creando un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo social. Este enfoque colaborativo ha contribuido no solo a una convivencia más armoniosa entre los jóvenes, sino también a la formación de ciudadanos más conscientes y responsables.

Además, la iniciativa no solo se limita a la teoría, sino que ha logrado establecer un impacto tangible y positivo en la convivencia escolar. A través de la incorporación de técnicas cualitativas y de la metodología TLR (Teoría del Aprendizaje Relacional), se ha logrado una transformación significativa en las dinámicas sociales de las escuelas participantes. Como señala Cohen et al. (2009), los programas que integran enfoques colaborativos y participativos tienden a fomentar un ambiente escolar más inclusivo y respetuoso, lo que contribuye a mejorar las relaciones interpersonales entre los estudiantes. Esto refuerza el hecho de que La Rueda de la No Violencia no solo se concibió en un entorno de laboratorio o de prueba, sino que ha sido validada en condiciones de campo, un criterio esencial para alcanzar el TRL 9. Además, la investigación realizada por Durlak y Weissberg (2007) indica que la implementación efectiva de programas socioemocionales puede llevar a mejoras significativas en el clima escolar, lo que se traduce en una reducción del acoso escolar y un aumento en el rendimiento académico.

El enfoque multidisciplinario del proyecto, que involucra a profesionales de la psicología, la comunicación y el entretenimiento, ha permitido crear un programa robusto que aborda de manera integral los problemas de violencia y bullying en las escuelas. Según un estudio de Olweus (1993), la intervención en múltiples niveles y disciplinas es fundamental para abordar eficazmente el acoso escolar y fomentar un ambiente de respeto. La capacidad de este equipo

para desarrollar y mantener espacios seguros y de aprendizaje para los jóvenes es un testimonio de la madurez y la operatividad del proyecto. Su éxito en empoderar a los jóvenes para participar en el cambio social evidencia que ha alcanzado un nivel óptimo tanto en madurez tecnológica como social.

Finalmente, el continuo respaldo y la aceptación por parte de las comunidades educativas, junto con los resultados positivos documentados en las evaluaciones de impacto, consolidan a La Rueda de la No Violencia como un proyecto plenamente maduro. La investigación realizada por Durlak y Weissberg (2007) subraya que los programas bien implementados pueden generar cambios significativos en las actitudes y comportamientos de los estudiantes. La capacidad de replicar y escalar el proyecto en otros contextos refuerza su clasificación TRL 9, mostrando que está listo para ser adoptado ampliamente y contribuir de manera efectiva a la paz y la convivencia en el ámbito educativo.

## Resultados

Los resultados de la aplicación de la metodología "La Rueda de la No Violencia" han demostrado un impacto positivo significativo tanto a nivel individual como comunitario. Con un nivel de maduración TRL 9, este proyecto ha sido probado y validado en entornos operativos reales, particularmente en las instituciones educativas de la Comuna 13. En estos contextos, se ha registrado una notable disminución en los incidentes de violencia y bullying. Esto se ha logrado gracias a la creación de ambientes seguros y colaborativos que fomentan la expresión emocional y la resolución pacífica de conflictos (Torres, 2024). Este enfoque ha permitido no solo mejorar la convivencia escolar, sino también ha tenido repercusiones positivas en las dinámicas familiares y comunitarias.

La implementación de talleres prácticos ha sido esencial para desarrollar habilidades socioemocionales entre los estudiantes, tales como la empatía y la comunicación efectiva. Estos talleres han sido validados en condiciones reales y han demostrado ser herramientas efectivas para promover una cultura de paz dentro y fuera del entorno escolar. Los estudiantes han comenzado a aplicar lo aprendido en sus hogares, lo que ha contribuido a una transformación cultural hacia el respeto y la convivencia pacífica (Torres, 2024). Este impacto se extiende más allá del aula, fomentando relaciones más sanas y constructivas dentro de la comunidad.

El enfoque multidisciplinario del proyecto ha sido clave para fortalecer la red de apoyo comunitario. La colaboración activa entre diversos actores, como psicólogos, artistas y entidades gubernamentales, asegura un respaldo continuo para las iniciativas de no violencia. La participación de instituciones como la policía nacional y las secretarías de derechos humanos refuerza esta colaboración efectiva. Este ecosistema colaborativo no solo indica la madurez del

proyecto, sino que también resalta su capacidad para operar con éxito en diferentes contextos (Torres, 2024). La experiencia acumulada en la Comuna 13 sienta las bases para replicar el modelo en otros entornos que enfrentan desafíos similares.

Finalmente, "La Rueda de la No Violencia" evidencia cómo el manejo adecuado de ideas creativas y el desarrollo interactivo pueden transformar realidades complejas. A través del aumento en la generación de propuestas innovadoras por parte del equipo, se ha fomentado un ambiente inclusivo que valora diversas opiniones. La incorporación de plataformas digitales para facilitar la comunicación entre todos los actores involucrados ha sido un factor determinante en este proceso, permitiendo una retroalimentación constante que enriquece las actividades propuestas (Torres, 2024). En conclusión, este proyecto no solo ha reducido incidentes de violencia entre los jóvenes participantes, sino que también ha fortalecido el sentido de comunidad y cohesión social.

## Conclusiones

La creatividad no solo es un motor para la innovación, sino que también fomenta el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Un entorno educativo que promueva la creatividad prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos complejos en el futuro, desarrollando habilidades esenciales para su vida personal y profesional.

Las alianzas y la colaboración entre educadores, estudiantes y comunidades son fundamentales para el éxito educativo. Al trabajar juntos, se pueden compartir recursos, experiencias y conocimientos, lo que enriquece el proceso de aprendizaje y crea un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida.

El compromiso colectivo en entornos educativos no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece el tejido social de las comunidades. Fomentar una cultura de colaboración y apoyo mutuo contribuye a crear ambientes más inclusivos y resilientes, donde todos los miembros se sienten valorados y motivados a participar activamente

## Recomendaciones

**Fomentar Ambientes Creativos:** Las instituciones educativas tienen la oportunidad de crear espacios que estimulen la creatividad y el pensamiento innovador en sus estudiantes. Esto puede lograrse a través de la creación de aulas flexibles y laboratorios de innovación que permitan a los estudiantes explorar y experimentar de manera libre y autónoma. Estos espacios pueden estar equipados con tecnologías de vanguardia, materiales de arte y diseño, y herramientas de fabricación digital, lo que permitiría a los estudiantes desarrollar habilidades prácticas y creativas.

Incorporar actividades que desafíen a los estudiantes a pensar de manera diferente es fundamental para fomentar la creatividad y el pensamiento innovador. Talleres de arte, proyectos interdisciplinarios y competencias de diseño pueden ser excelentes oportunidades para que los estudiantes desarrollen habilidades creativas y de resolución de problemas. Además, estas actividades pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar una mentalidad de crecimiento y a aprender a manejar el fracaso y la incertidumbre, lo que es esencial para el éxito en la vida y en la carrera profesional.

**Promover la Colaboración entre Educadores:** Se recomienda establecer redes de colaboración entre docentes para compartir mejores prácticas y recursos. La formación continua y el trabajo en equipo entre profesores pueden enriquecer el aprendizaje y ofrecer un enfoque más holístico a los estudiantes.

**Involucrar a la Comunidad:** La educación es un proceso que no solo involucra a los estudiantes y los docentes, sino que también requiere la participación activa de la comunidad. Las escuelas deben buscar alianzas con organizaciones locales, empresas y familias para crear un

ecosistema de apoyo que beneficie a los estudiantes. Esto puede incluir eventos comunitarios y oportunidades de servicio comunitario. Al involucrar a la comunidad en la educación, las escuelas pueden proporcionar a los estudiantes una educación más completa y significativa. La participación comunitaria en la educación puede tener una variedad de beneficios para los estudiantes, las escuelas y la comunidad en general. Los estudiantes pueden desarrollar habilidades sociales y emocionales importantes, como la comunicación, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos. Las escuelas pueden beneficiarse de la experiencia y el conocimiento de la comunidad, lo que puede mejorar la calidad de la educación. La comunidad también puede beneficiarse al ver cómo sus esfuerzos contribuyen al éxito de los estudiantes y al bienestar de la comunidad en general.

## Referencias

- Brundtland, G., Khalid, M., Agnelli, S., Al-Athel, S., y Chidzero, B. (1987). *Nuestro Futuro Común: Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Naciones Unidas.
- Cruz, A., & Fernández, M. (2020). *Observación participativa: una herramienta para el cambio social*. Editorial Universitaria.
- García, J. (2019). Transformaciones sociales en contextos educativos. *Revista Educación y Sociedad*.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional: Por Qué Puede Importar Más Que el Cociente Intelectual*. Bantam Books.
- Martínez, R., & López, S. (2021). *Metodologías participativas en educación: enfoques y aplicaciones*. Ediciones Pedagógicas.
- Pérez, L. (2022). *Impacto social de programas educativos en comunidades vulnerables*. Ediciones Académicas.
- Rodríguez, T. (2020). *Sistematización de experiencias: una guía práctica*. Editorial Innovación Educativa.
- Sánchez, P. (2023). *Arte y cultura como herramientas para la paz*. *Revista Cultural*.
- Sen, A. (1999). *Desarrollo como Libertad*. Oxford University Press.
- Torres, E., & Ramírez, D. (2021). *Colaboración interinstitucional: claves para el éxito*. Editorial Multidisciplinaria.

Torres, J. (2024). *La Rueda de la No Violencia: Impacto social y metodológico*. Editorial Paz Activa.

Westley, F., Antadze, N., y McGowan, K. (2014). "Innovación y el Papel de los Sistemas Sociales". En *Innovación Social: Soluciones para un Futuro Sostenible*, editado por A. Nicholls et al., 23-43. Oxford University Press.

Cohen, J., McCabe, L., Michelli, N. M., & Pickeral, T. (2009). Clima escolar: Investigación, política, práctica y formación docente. *Teachers College Record*, 111(1), 180-213.

Durlak, J. A., & Weissberg, R. P. (2007). El impacto de los programas extracurriculares que promueven habilidades personales y sociales. *Colaboración para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional*.

Olweus, D. (1993). *Acoso escolar: Lo que sabemos y lo que podemos hacer*. Blackwell Publishing

Salmivalli, C., & Peets, K. (2019). El acoso escolar y el grupo de pares: Una revisión de la literatura. En *El manual de Oxford sobre el bullying\** (pp. 127-143). Oxford University Press.

Jailler, É; González, S; Arias, C; Suárez; L (2020). *Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia*. Capítulos 1 y 2. DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-809-6>

Giraldo, F; Ortiz, L. (2020). *Laboratorio de Innovación Social: escenario de participación, apropiación social e interdisciplinariedad*. Social Innovation Lab: escenario of social par.

European Public & Social Innovation Review.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31053180025>

Medina, R; & Basurto, C. (2018). Discusión de los distintos tipos de innovación. Revista Publicando, 5(15 (2)), 59-99. <https://core.ac.uk/reader/236644000>